

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 120: No soy el rey de los rollos

Después del almuerzo, León y Rosvitha volvieron a charlar mientras lavaban los platos juntos.

En realidad, no tuvieron mucho tiempo para charlar durante todo el día.

Rosvitha estaba ocupada manejando varios asuntos para el Clan del Dragón Plateado, mientras que León tenía que guiar a Muen en la iluminación mágica.

Además, ambos tenían la mentalidad de "¿Estoy tan lleno que estoy buscando a alguien con quien charlar?"

Su enfoque fue fundamentalmente no esencial y no comunicativo.



Sin embargo, todavía quedaban algunas cosas que León necesitaba aclarar.

**—Tu cumpleaños se acerca en unos días y vas a seguir las costumbres de cumpleaños humanas por completo, ¿verdad?
—preguntó León.**

Rosvitha asintió. «Sí».

—De acuerdo. Entonces, si no te importa que pregunte, ¿cuántos años tendrás este año?

"Dieciocho."

"¿¿Tienes dieciocho años?!" León estaba tan emocionado que casi quería agregar un insulto para expresar su asombro.

"Doscientos años."

Rosvitha giró la cabeza para mirarlo, sus hermosos ojos se entrecerraron en dos rendijas curvas mientras sonreía.

Luego se enderezó y preguntó: "¿Qué tiene que ver la edad con los cumpleaños? ¿No son solo rutinas?".

León negó con la cabeza. «Si bien las rutinas suelen ser las mismas, hay algunos detalles diferentes».

"¿Detalles?"

León la miró y luego bajó la cabeza para seguir lavando los platos. No dio más explicaciones, solo dijo: «Ya lo sabrás cuando llegue el momento».

Rosvitha frunció los labios. —¿Te estás poniendo misteriosa?

León se encogió de hombros, sin dar una respuesta.

Rosvitha tampoco profundizó en otros temas.

Tras terminar de fregar los platos, León no se apresuró a irse como siempre. En cambio, se dirigió al balcón de Rosvitha y contempló las montañas que se extendían tras él.



Rosvitha se secó las manos y salió de la cocina, observando la espalda de León en el balcón. Preguntó: "¿Qué miras?".

"Nada, sólo estoy echando un vistazo alrededor."

"Extraño..."

Rosvitha murmuró para sí misma, sin presionarlo más. Se dio la vuelta y se dirigió sola al estudio, sin dejar de ocuparse de las pilas de trabajo.

Después de que pasó un tiempo, cuando finalmente levantó la mirada para relajarse, se dio cuenta de que León ya se había ido.

Rosvitha frunció el ceño levemente. "Entra y sale a su antojo, tratando mi habitación como si fuera suya. Parece que tendré que darle una lección de etiqueta al Sr. León cuando pueda".

La reina resopló friamente y luego bajó la cabeza para continuar trabajando en su escritorio.

Por la tarde, León llevó a sus dos hijas a la biblioteca.

Mientras se preparaba para el cumpleaños de Rosvitha, León no se olvidó de sus propios asuntos.

Continuó buscando una solución a su agotamiento de magia en la biblioteca privada de Rosvitha.

Muen hizo obedientemente la tarea que Leon le dejó en el escritorio junto a las ventanas francesas. Si había algo que no entendía, Noia podía explicárselo.

Cuando se acercaba la noche, Noia encontró un libro sobre dragones jóvenes para que Muen lo leyera como relajación después de clase.

De inmediato, miró hacia la hilera de estanterías de la biblioteca, donde su padre parecía estar buscando algo. Noia reflexionó un momento, luego se levantó de la silla y se acercó lentamente.



En ese momento, León estaba absorto en la lectura de un tomo antiguo. «Papá, ¿buscas algo?», preguntó Noia al acercarse.

Al oír su pregunta, León sonrió y volvió a colocar el antiguo tomo en su sitio. «Nada del otro mundo, solo hojeando, pasando el rato».

No quería que sus hijas supieran que su magia se había agotado. No solo les causaría una preocupación innecesaria, sino que también podría llegar a oídos de Rosvitha.

Dada la situación actual, parecía que Rosvitha desconocía el agotamiento de su magia. Como mucho, probablemente pensó que su cuerpo aún no se había recuperado por completo, razón por la cual no había estado usando magia ofensiva a gran escala.

Si esa madre dragón descubriera su verdadera condición, sin duda sería objeto de un aluvión de comentarios del tipo "eres tan incompetente".

Además, León comprendía la importancia de mantener un perfil bajo. Era mejor no filtrar información hasta que se recuperara por completo.

Desafortunadamente, a pesar de pasar toda la tarde investigando, León todavía no había encontrado la fuente del problema.

Tal como lo sospechó inicialmente, iba a ser un proceso largo. Por suerte, León tuvo suficiente paciencia para resolver problemas.

Se ajustó el ánimo y miró a Noia. "¿Ya terminó la tarea de Muen?"

—Todavía no, pero pronto lo será —respondió Noia. Luego añadió—: Creo que con tu eficiencia docente y la velocidad de aprendizaje de Muen, debería estar lista para la iluminación mágica en aproximadamente medio mes.



León asintió y su mirada se dirigió hacia las ventanas francesas no muy lejos de donde Muen estaba haciendo diligentemente la tarea que él le había asignado.

"Me pregunto cuál será la afinidad elemental innata de Muen".

Noia también miró el lindo y serio perfil de su hermana y se rió entre dientes: "¿Será fuego o un rayo?"

Rosvitha le había dicho previamente a Leon que casi todos los dragonantes despertaban con una afinidad natural por el fuego. Pero Noia era diferente; estaba alineada con el rayo, igual que Leon.

León había preguntado antes si Noia, siendo la única con afinidad con el rayo en una clase llena de dragones elementales de fuego, enfrentaría acoso o aislamiento.

Después de todo, los niños, con sus mentes inmaduras, a menudo perciben lo “especial” y lo “diferente” como algo atípico, y el aislamiento es algo habitual.

Pero Rosvitha dijo que eso no ocurriría. Mencionó que existe una pequeña probabilidad de que los dragonantes despierten con afinidades elementales distintas al fuego, y eso no es inusual.

León se sintió aliviado al oír esto. Sus ojos brillaron mientras se agachaba y preguntaba: «Entonces, ¿crees que Muen despertará con un rayo o con fuego?».

Noia se frotó la barbilla mientras pensaba: «La afinidad de mamá es el fuego, la de papá es el rayo, y la mía también es el rayo... Así que, para equilibrar los sentimientos de mamá, si yo fuera Muen, me esforzaría por despertar el elemento fuego».

León rió entre dientes ante las palabras de Noia. Le revolvió el pelo con cariño.



“Despertar a un elemento en particular no es algo que puedas decidir simplemente intentándolo mucho”.

Noia se rascó la cabeza y sonrió. "Solo son ilusiones. Por cierto, papá, hablando del elemento relámpago..."

“Sí, ¿qué pasa con eso?”

En poco más de un mes, la Academia St. Hys tendrá vacaciones de invierno. Durante este tiempo, he aprendido bastante sobre magia básica, así que ¿podrías enseñarme más sobre magia de rayos durante las vacaciones? Así, cuando comience el próximo semestre, estaré mejor preparado para el programa de la escuela.

León se quedó desconcertado. No es que le sorprendiera que Noia le hubiera pedido eso. Todo lo contrario.

Si Noia no se hubiera involucrado en una “competencia interna” durante las vacaciones de invierno, no sería su personalidad en absoluto.

Pero... León todavía estaba en un estado de agotamiento de magia, y enseñar magia de rayos formalmente inevitablemente implicaría una demostración.

Cuando llegara el momento, su hija esperaría una exhibición impresionante de “Ira Atronadora”, pero después de luchar por un tiempo, Leon solo lograría conjurar un par de pequeñas chispas.

Hija: No pasa nada, papá. Sigue siendo bonito. Le pediré a mamá que me enseñe.

¡No, esto no pudo pasar!

¡Esto no podría pasar en absoluto!

¡Había luchado mucho por su posición en la familia, y su lugar en el corazón de su hija también era algo por lo que había luchado!



Todavía falta más de un mes para las vacaciones de invierno...

León frunció los labios, apretó los dientes y asintió: «De acuerdo, no hay problema. Papá te enseñará más sobre la magia del rayo cuando llegue el momento».

Los ojos de Noia se iluminaron y su rostro no pudo ocultar su alegría. Se inclinó y abrazó el cuello de Leon, besándolo suavemente en la mejilla. "¡Gracias, papá!"

Noia felizmente corrió a buscar a Muen.

León respiró aliviado en silencio. «Después del cumpleaños de la Madre Dragón, necesito aprovechar mejor mi tiempo».

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

